



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13975

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

SABADO 27 DE JUNIO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en libran de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Lovette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

EL TIGRE PERSA

A tiros resuelven en Persia los conflictos parlamentarios; y el relato que hacen todos los periódicos de lo ocurrido en Teheran, da la medida de lo que puede esperarse en aquel país en favor de las instituciones representativas.

El Shah, hecho un tigre, da saltos terribles y cae con ferocidad sin igual sobre los representantes del pueblo, que van á contar al otro mundo los atropellos de que fueron víctimas.

Es un espectáculo impropio de los tiempos presentes que las naciones cultas no debían consentir, pero que no puede evitarse con arreglo á la autonomía de las naciones.

La teoría constitucional ha sido implantada en Persia en malas condiciones, como cuando se inoculan en el organismo vivo, los sueros contraindicados.

Las costumbres, los usos, la tradición pueden más que las leyes nuevas, y aun cuando éstas garantizan el derecho y la justicia, como merman el poder de la dictadura, se resuelven en sangre.

La sangre era en otro tiempo un argumento de dominio; y se sofocaban las revoluciones exterminando á los revolucionarios. Eso va pasándose en Persia, donde todavía sigue.

Lo más curioso es que los verdaderos revolucionarios en Persia, son los mantenedores de la dictadura, los adversarios del régimen constitucional.

Un monarca bombardeando el Parlamento es casi un suicida, y eso es Mirza, el Shah, un suicida, supuesto que al destruir la fuente de legalidad, destruye su propia base de sustentación.

Si eso pudiera constituir un sistema de gobierno, todavía cabría dar al olvido los enardecimientos propios de una obcecación sin ejemplo, pero ¿para qué la sangre derramada?

No añadirá el shah con ella un adarme más de autoridad á su soberanía, en cambio ésta, no podrá ostentar ante el pueblo el hermoso galardón de la bondad y de la justicia.

Retazos literarios

Modismos de escritura

He leído no ha muchos días un bien escrito artículo titulado «Estrechar la mano», con el que estoy en absoluto conforme. Al final de las cartas no se debe escribir *besa su mano* sino *estrecha su mano*, como ha mucho tiempo emplea en sus misivas el Sr. Luca de Tena. De él aprendí yo á desterrar tal modernismo de escritura, y hace más de un año que en mis cartas no beso ni las manos ni los pies á nadie; es más: yo tenía impresos B. L. M. y los he destrozado por otros que dicen E. L. M.

Parmeno en «Heraldo de Madrid», en un reciente artículo, dice que no está del todo conforme con la innovación, y que debemos seguir *siendo hipócritas*, continuando con las antiguas cortesías epistolares.

No estoy de acuerdo: yo creo que toda reforma que ofrezca ventajas debe adoptarse, aunque con ello se destierre lo arcaico, lo tradicional, cuando esto es malo; y es más: opino que tanto el lenguaje español como la escritura debe *sanearse ó higienizarse* suprimiendo todo lo que sea ficticio ó ayuno de sentido común. Tan es así que yo voy más lejos; yo, hace mucho tiempo que no comienzo ninguna epístola con la consabida, ridícula y antigramatical fórmula de *Muy señor*

mío ó Muy señora mía, substituyéndola por *Distinguido señor, ó señora* no *mía ni muy*, porque para mí, como para todo el mundo, no creo que haya más *Señor mío* que el *Señor mío Jesucristo*.

¿Qué es eso de escribir *Señor mío ó Señora mía*? Señora mía podrá serlo mi esposa, pero no la del prójimo á quien yo escriba; y el *muy* indispensable con que comienzan las cartas es el absurdo gramatical más estúpido que pueda escribirse.

Higienicemos, pues, la escritura, y al comenzar las cartas dirigidas á personas con las que se tenga que guardar cortesía; escribáse *distinguido ó estimable ó respetable señor ó señora*, y al terminarla pónganse, como inició admirablemente el Sr. Luca de Tena, el *estrechar su mano*, en vez del *besa su mano*, y el que quiera seguir escribiendo con hipocresía, allá él, ó allá ella.

DR CORRAL Y MAIRÁ

BOLSA DE MADRID

(De nuestro servicio particular)
IMPRESIONES

Careciendo nuestra Bolsa del apoyo de la de Barcelona, que hoy no celebra sesión, se presenta aún más floja y desanimada que de costumbre, depiñiendo los cursos de la Liquidación y los de Contado y confirmando nuestra impresión de ayer cuando decíamos que el cambio de 83,35, publicado como cierre de este último, era muy discutible.

Con muy escaso negocio en todos los valores, el Interior fin de mes abre á 83,32 y cierra la sesión á 83,27 papel. El Contado en partida se trata á 83,25 y los títulos pequeños á 85,05 y 85,10 por 100. La nota más favorable del mercado es la desaparición casi total de la doble entre Contado y Liquidación. Al Próximo sigue haciéndose muy poca cosa, siempre con report claro de 0,32 1/2.

Más débil también el Amortizable, la partida pierde 15 céntimos del cambio de ayer, negociándose á 100,55 y los títulos pequeños se hacen á 100,60 y 100,70, según las series.

El Banco de España y el del Río de la Plata, únicos cotizados, sostienen los respectivos cambios precedentes, y los Tabacos mejoran el suyo en 0,50 por 100, quedando á 402,50.

Como la Bolsa de Bilbao guarda también flesta no se opera en valores bilbaínos y de los demás industriales solo se cotizan acciones de Chamberí, á 94 y Preferentes de la Azucarera á 100,75.

Los francos vuelven á recobrar su tendencia débil, negociándose á 112,75 y 70 y las libras, á 28,33 y 32.

Resumen: Bolsa paralizada y medianamente dispuesta, por los temores que inspira la próxima liquidación.

UN SEGURO DE VIDA

Nuestro estimado amigo don José Sánchez Domenech, Delegado en esta ciudad y en la provincia, del Banco Vitalicio de España, nos remite, y con gusto insertamos, la siguiente carta, que como verán nuestros lectores se refiere al inmediato pago realizado á la familia del que fue nuestro amigo el comerciante de esta plaza don José García y García.

La actividad desplegada en este caso por el Banco Vitalicio y por su Delegado en esta señor Sánchez Domenech es el mayor y la más eficaz propaganda que puede hacerse en favor de los seguros de vida.

Hé aquí la carta:

Cartagena, 26 Junio de 1908.

Señor Administrador del Banco Vitalicio de España.—Barcelona.—Muy señor nuestro: Grande ha sido la actividad desplegada por esa compañía, para pagarnos las 15 000 pesetas del seguro que teñí hecho nuestro querido (q. e. p. d.) Don José García y García, no obstante á estar en vigor la póliza solamente un mes, cuando ocurrió su fallecimiento, y hoy que todavía no hace dos de aquél, ni uno, de haberse remitido la documentación, ya obra en nuestro poder aquella suma.—Así que, consideramos de justicia, hacerles presente nuestra gratitud, por medio de esta carta, que autorizamos á V. para hacer de ella el uso que tenga por conveniente, para conocimiento de los asegurados y del público en general.—Le reiteran gracias, una vez más, sus afínos. s. servidores q. s. m. h.

Por mi menor hijo José,

Pedro García Méndez, Isabel Méndez.

El que asesina debe de ser ajusticiado

El famoso novelista francés Mr. Paul Bourget, ha expresado recientemente su pública opinión acerca de la ligereza con que médicos expertos y alienistas encuentran excusas patológicas en beneficio de asesinos.

La crítica de Mr. Bourget, provocada por la opinión de los médicos que prestaron declaración en defensa de Juana Weber, estranguladora de siete niños, ha levantado grandes protestas y dado origen á animadas discusiones científicas.

Quien mala debe ser matado, dice Mr. Bourget y agrega que esa Ley Moisaica que preconiza como modelo de legislación, se observa hasta sobre los animales. Moisés, según Mr. Bourget, comprendió perfectamente que en toda sociedad bien organizada, el asesinato, sea del orden que fuese, debe de ser castigado inmediatamente con la pena de muerte, á fin de que las ideas del crimen y castigo vayan constantemente asociadas.

La intervención de los alienistas, dice Mr. Bourget, ha hecho disminuir en la disciplina social el respeto á las

leyes y á la magistratura. La situación creada es de tal naturaleza que cualquiera creería que las leyes se interpretan hoy más en beneficio de los degenerados que de la sociedad. Soy partidario, sigue diciendo monsieur Bourget, de regenerar los degenerados, pero siempre y cuando no hayan llegado al asesinato.

CUERNOS Y CAIRELES

Benéfica novillada

Una tarde de Sol que tuesta el pelo un núcleo de mujeres superiores y unos chicos que son más toreadores, que la faja que usó el gran Frascuelo. La plaza con banderas nacionales, las mujeres luciendo la mantilla muchos puntos bebiendo manzanilla y luciendo la flor en los ojales. Hermoso aspecto el que la plaza ofrece con las sedas y mantillas de madroños, y tantas flores prendidas en los moños, el tendido á un vergel se le parece. Cuatro bellas y elegantes señoritas en el palco regio se presentan; de aplaudir las manos se revientan á aquellas cuatro chicas tan bonitas. Comienza el acto, y salen los toreros luciendo sus hechuras naturales, con gorras unos de dos ó tres reales y otros con riquísimos paveros. Repercute el clarín por el espacio se corre con silencio aquel pestillo, y aparece por el foro un buen novillo que recorre la plaza muy despacio. Nació el valor en los valientes pechos antes de asomar su faz la fiera, y al verla se van todos muy derechos á dar un capuzón en la barrera. Renace pues la calma evaporada, cesa el temblor en aquellas pantorrillas, y los chicos que componen las cuadrillas arrojan á la arena caldeada. (llas. Y basta de poesía esperantista y vamos al avío.

Manolo Dorda y Luis Uría que hicieron el despejo en dos briosos capallos, actúan en el primer cornupesto, que era bastante bravo, de emulos de Lulesma y rejonean muy bien al astado, escuchando salvas de aplausos

Y Manolo demostró á la muchedumbre toda;

que lo mismo mata un toro que cien conejos por hora.

Spotorno (J) y García Tudela, banderillean superiormente, sobresaliendo un par del primero. Enrique Huerta que viste como lo tiene por conveniente, saluda á la hermosísima presidencia, y se va en busca del astado que desparramaba y reflexionaba sobre la ley del terrorismo.

Pasa Huertas al astado, y este pasa al matador, y entre tanto y tanto y tantos pases dados cor arte y valor deja Enrique una estocada de lo super, lo mejor.

Palmas al diestro, y para una caja de habanos que viene del cielo.

¡Vaya una suerte!

Dos jóvenes vestidos de armiño, con calcetines blancos, medias iden y las cabezas empolvadas con jabón de sastrer, ocupan después del saludo dos blancos pedestales.

Aquello con tanta blancura se asemejaba á una yesera ó al Coso blanco.

En vez de toro aparece un jaco más grande que el castillo de Galeras, luciendo un par de cuernos (postizos par supeusto) que no llegaron á amedrantar a Uría y Ródenas que ejecutaban con gran serenidad la suerte de don Tancredo leyendo la prensa con zapatillas blancas.

Retirado el penco, apareció un docil novillo que padecía de cataleptia y si no se quedó dormido, fué porque los tancredistas le avisaron con unos recortes, no de papel, sino á cuerpo limpio.

Palmas á Uría y Ródenas.

Sale una novilla con más bravura que un grillo en celos, y Castillo y Virto lo acosan como buenos varilargueros.

Entre Redondo, Marina y Rizo clavan á la aspirante á rodriza unos cuantos palitroques y Reñasco, con más gravedad que Haroldo el Normando hace el panegírico de Augusto-Casal y le cede los trastos.

Comienza Augusto con augusta presencia dando excelentes pases, que ya quisieran en sus buenos tiempos haberlos dado el Tremendo y otros diestros de cartel y coleta, y señala un buen pinchazo.

El novel matador da después otro pase de pitón á rabo que es aplaudido.

EL ALIMENTO DE LOS DIOS 185

en alta mar y hay que nadar forzosamente hacia la orilla.

—Sí, es verdad, hay que nadar á la fuerza. Tenemos que nadar nosotros, y su hijo de usted, y los chiquillos de Cossar... ¡Todos, todos!... Ya lo estoy viendo, Y Cossar es de los que no hacen las cosas á medias todo ó nada. Nada; hay que continuar haciendo heraclatorbia... Al fin y al cabo, aún nos hallamos en los albores del descubrimiento... y han de seguir grandes novedades, quizás cosas monatuosas que yo ni siquiera puedo imaginarlas...

Bensington dejó de contemplar las uñas de sus dedos para mirar á Redwood por encima de las gafas.

—Hay momentos en que creo que Caterham tiene razón... ¡Esto va á destruir la proporción natural de las cosas, va á ser una verdadera distorsión de las magnitudes!... Pero ¿qué distorsión será esa?

—Distórquese lo que sea, mi chiquillo necesita el alimento, y lo tendrá—dijo Redwood con decisión.

En esto se hallaban cuando se oyeron por la escalera los rápidos pasos de alguien que venía. Cossar entró en la habitación diciendo:

—¡Qué! ¡Hay novedades!